

Editorial



Estimadas lectoras y estimados lectores:

Les doy una cordial bienvenida a la edición actual de la revista de SV.

*” Reunirse es un comienzo,
permanecer unidos es un progreso,
trabajar juntos es un éxito “*

-Henry Ford-

Precisamente esta cita es para mí más que una bonita introducción: es una señal. Una señal de lo que realmente importa en la SV: que no nos reunimos sólo para cumplir citas o resolver asuntos formales, sino que actuamos como una comunidad. Porque la SV es fuerte cuando de muchas personas individuales surge un convivir sólido en conjunto, en los grupos locales, en los grupos regionales y en toda la asociación.

Las asambleas de delegados de los grupos regionales celebradas en las últimas semanas lo han confirmado de forma impresionante. No son simples reuniones, sino una verdadera oportunidad para las bases: interactuar directamente con la junta directiva, plantear preguntas, aportar sugerencias y debatir temas de forma abierta y constante. Este intercambio es importante, no como una obligación, sino como un ejemplo vivo de democracia asociativa. Porque cuando las bases expresan sus preocupaciones, no se trata de un factor disruptivo, sino de una guía:

¿Qué mueve a nuestros miembros? ¿Dónde necesitamos claridad? ¿Qué debe mejorar?

Y precisamente aquí reside la fuerza de nuestra asociación: la base constituye a la SV. Sostiene el trabajo sobre el terreno, da forma, vive la camaradería, mantiene vivas las tradiciones y promueve el desarrollo. Si tomamos en serio a esta base, la escuchamos y recogemos sus impulsos, no fortalecemos a personas o cargos individuales, sino todo el conjunto.

Comunidad no significa que todos estén siempre de acuerdo. Comunidad significa que toleramos respetuosamente las diferencias, buscamos soluciones y asumimos la responsabilidad compartida. No unos contra otros, sino unos con otros. Así es precisamente como se desarrolla la confianza. Y de la confianza surge lo que más necesitamos en tiempos difíciles: solidaridad y capacidad de acción.

Por lo tanto, mi deseo es:

No veamos estos encuentros y formatos de diálogo como una instantánea, sino como una actitud. Preguntar, escuchar, explicar, mejorar: de manera continua. Y esto se aplica expresamente no solo a nivel local, sino igualmente a los niveles superiores de nuestra asociación.

La base tiene derecho a respuestas claras, no a frases vacías. Las sugerencias y los temas críticos deben ponerse sobre la mesa: de manera abierta, honesta y comprensible. Espero más transparencia, más claridad sin rodeos y una comunicación que merezca confianza, porque la confianza no se exige, sino que se gana. Porque cuando nos reunimos, permanecemos unidos y trabajamos juntos, entonces como asociación no solo estamos «organizados», sino que somos verdaderamente fuertes.

En este sentido, me despido con un cordial saludo;

Atentamente,

Ulrich Hausmann
Encargado de perros de rebaños de la SV